

Foro de La Haya, 1999. Día de los 6 mil millones de habitantes.

El Consenso Global de Población de El Cairo*

El camino hacia el consenso de El Cairo: Los seres humanos antes que las cantidades

En 1946, se estableció en la Secretaría de las Naciones Unidas la División de Población, encargada de analizar las tendencias demográficas, debido a la preocupación reinante a la sazón de que la mortalidad debida a las guerras y las enfermedades podría causar una reducción de la población. Los investigadores prepararon análisis demográficos y los gobiernos de los países en desarrollo realizaron los primeros censos nacionales.

Cuando se dispuso de las conclusiones, en 1950 y 1960, los encargados de formular políticas comenzaron a preocuparse acerca del rápido crecimiento de la población mundial. Se amplió el papel de las Naciones Unidas a fin de abarcar la formulación de políticas y la asistencia financiera y técnica a programas de población. Al contarse con mejores sistemas de recopilación y análisis de datos, incluidas las proyecciones de crecimiento, la cuestión se señaló a la atención de mayor cantidad de encargados de formular políticas y estimuló la formulación de programas nacionales de población.

En 1974, 1984 y 1994, las Naciones Unidas celebraron conferencias internacionales de población para contribuir a crear un consenso mundial sobre la necesidad de abordar las cuestiones de población. Esas conferencias suscitaron el apoyo político a políticas nacionales de promoción de poblaciones sostenibles y programas voluntarios de planificación de la familia.

Un hito importante fue la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desa-

rollo, celebrada en El Cairo en 1994. En el documento producido por la Conferencia se reafirmó la importancia de frenar el crecimiento de la población para lograr el desarrollo social y económico, pero también se exhortó a un cambio de gran magnitud en las estrategias para alcanzar esta meta: hacer hincapié en satisfacer las necesidades de cada mujer y cada hombre, en lugar de tratar de alcanzar metas demográficas.

La CIPD celebrada en 1994 en El Cairo

En 1991, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas vinculó explícitamente entre sí las cuestiones de desarrollo y de población, cuando asignó un título a la reunión a celebrar en 1994. Los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) que se celebraría en 1992 en Río de Janeiro centraron la atención en el nuevo concepto de "sustentabilidad": que los factores medioambientales y de población revisten importancia crítica para el crecimiento económico.

Otra influencia de importancia crucial fue la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia, celebrada en 1990, y la Conferencia de Derechos Humanos, celebrada en Viena en 1993. En la primera reunión de la Comisión Preparatoria de la CIPD se resolvió que los temas de la CIPD serían la población, el crecimiento económico sostenible y el desarrollo.

La CIPD fue la mayor conferencia intergubernamental sobre población y desarrollo que jamás se haya celebrado: asistieron 11.000 representantes acreditados de gobiernos, organizaciones no gubernamentales

*1999. The Hague Forum Day of 6 billion people The Cairo Consensus Global Population. Organización de las Naciones Unidas, diciembre 1998.

(ONG), organismos de las Naciones Unidas y organismos intergubernamentales. En la CIPD, 179 Estados negociaron un Programa de Acción para los 20 años siguientes, mientras que, en paralelo, representantes de 4.000 ONG celebraron una conferencia y se suscitó una atención sin precedentes por parte de los medios de difusión.

El Cairo produce resultados

La clave del consenso de El Cairo y tal vez su logro principal, fue el reconocimiento de que es necesario ampliar los medios de acción de la mujer, proporcionarle más opciones mediante un mayor acceso a los servicios de educación y salud, desarrollar sus aptitudes y posibilidades de empleo y promover su plena participación en las políticas y la adopción de decisiones en todas escalas.

El Programa de Acción de la CIPD facilitó las reformas de los programas de población y planificación de la familia, de modo que éstos ya no empleen la fijación de metas, incentivos o coacción; en cambio, han de incluir enfoques integrados en los cuales los elementos centrales sean los servicios, la educación y la calidad de la atención.

Después de El Cairo, las organizaciones no gubernamentales han logrado una participación casi plena en las actuaciones oficiales de las conferencias. El lenguaje empleado en el Programa de Acción de la CIPD acerca del papel de las ONG y de la sociedad civil fue el más enérgico que jamás se hubiera empleado en una reunión de las Naciones Unidas. Después de El Cairo, las ONG han participado con delegaciones oficiales en reuniones de las Naciones Unidas y han cumplido funciones protagónicas en cuanto a proporcionar textos a incorporar en los documentos finales.

CIPD+5: Examen de los resultados

La revisión de la CIPD+5 a realizarse en 1999 es la primera que se efectúa en el período de 20 años previsto para el Programa de Acción de El Cairo. La Asamblea General de las

Naciones Unidas, al disponer esta evaluación integral de la aplicación del Programa de Acción hasta la fecha, también resolvió que dicho examen no reabriría el debate sobre las disposiciones del Programa de Acción sino que, en cambio, determinaría las maneras de promover su aplicación.

A partir de comienzos de abril de 1998, con la primera de una serie de reuniones de mesa redonda, se inició una serie de reuniones¹ en que participaron los países donde se realizan programas, los países donantes, los organismos del sistema de las Naciones Unidas y las entidades de la sociedad civil, entre ellas las ONG y las organizaciones del sector privado, a fin de debatir cuestiones de actualidad.

En febrero de 1999 se reúne en La Haya el Foro Internacional cuyo propósito es recomendar las medidas a adoptar con respecto a la ejecución del Programa de Acción de la CIPD, para su presentación en marzo de 1999 en la reunión de la Comisión de Población y Desarrollo. El proceso de revisión culminará seguidamente con el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de tres días de duración, que se celebrará en junio de 1999.

El papel de las ONG

Las ONG participarán plenamente en el proceso de revisión. Han seleccionado cinco temas que consideran deben abordarse para la puesta en práctica del Programa de Acción de El Cairo:

- Recursos y promoción;
- Derechos reproductivos: transición desde las retóricas hacia la realidad;
- Puesta en práctica del Programa de El Cairo: prestación de servicios de salud sexual y salud reproductiva;
- Vínculos entre cuestiones de población, medio ambiente y desarrollo; y Alianzas

¹ Las reuniones trataron de la salud sexual y la salud reproductiva de los adolescentes; los derechos reproductivos y la aplicación de programas de salud reproductiva; la ampliación de los medios de acción de la mujer, la participación de los hombres; y los derechos humanos; el papel de la sociedad civil; y los vínculos entre población y macroeconomía.

Cada esfera temática será objeto de un debate en panel durante el Foro de ONG que se celebrará en La Haya en febrero de 1999. El documento final del Foro sugerirá nuevas

medidas necesarias para llevar a la práctica el Programa de Acción de El Cairo en el próximo siglo.

Cuaderno de notas para periodistas: ¿Qué dimana de una palabra?

¿Qué dimana de una palabra? Mucho, cuando se trata de la terminología sobre población. El lenguaje demográfico con frecuencia está cargado de controvertidas asociaciones con cuestiones de geopolítica, sexo, poder, género, raza, religión y derechos de las personas.

Un ejemplo preclaro es la frase “**control de la población**”. Actualmente, los expertos en estas cuestiones evitan este término, debido a que entraña la aplicación de fuerza, cosa que la mayoría considera un factor negativo. Para algunos, connota casos de hombres que tratan de controlar a las mujeres, de países industrializados que tratan de debilitar el poder de los crecientes números de pobladores de los países en desarrollo, o de los blancos que tratan de reducir las futuras cantidades de personas de color.

Para destacar la naturaleza voluntaria de las acciones que es preciso realizar, los expertos utilizan términos como “**contener**”, “**estabilizar**” o “**desacelerar**” el crecimiento de la población. En forma similar, se prefiere hablar de “**planificación de la familia**” en lugar de “**control de la natalidad**”, término que data de la época en que Margaret Sanger emprendió su cruzada en pro del derecho de la mujer a utilizar anticonceptivos.

“**Superpoblación**” también es una denominación equivocada. Cuando hay demasiadas personas, ¿quiénes son las innecesarias? Los países, en desarrollo y los pobres sospechan que los ricos pueden estar refiriéndose a ellos. Además, un recién nacido puede representar no sólo una nueva boca que alimentar, sino también dos nuevas manos con las cuales construir y una nueva mente para crear el futuro.

La mejor manera de connotar el tema de debate es denominarlo “**cuestiones de población mundial**” o “**políticas de población**”, a fin de destacar la necesidad de evaluar las cantidades de seres humanos en el contexto de las condiciones de vida y de desarrollo a que se aspira.

El concepto de “**inmigración**” está adquiriendo connotaciones negativas en los Estados Unidos y en Europa occidental, a medida que una economía en proceso de mundialización y el hacinamiento de la población atraen crecientes cantidades de recién llegados que podrían amenazar los empleos, los servicios sociales y la cultura predominante. Dado que la nueva ola está constituida, en su gran mayoría, por personas que no son blancas, algunos blancos temen que la inmigración diluirá su poder.

Por otra parte, en el mundo en desarrollo, el concepto de “**migración**” tiende a connotar una admirable ambición y el coraje de buscar trabajo o una vida mejor lejos del lugar de origen. Muchos inmigrantes migran nuevamente o regresan a su lugar de origen, al cambiar las condiciones o cuando han alcanzado sus propósitos. Actualmente, más del 90% del total de los alumbramientos se producen en países en desarrollo, hecho que contribuye a explicar las actitudes relativas con respecto a los desplazamientos transnacionales de personas.

Los pronósticos sombríos han pasado de moda. Las tremebundas advertencias de Thomas Malthus acerca de la proliferación de las enfermedades y el hambre estimularon ideas de “**selección**” y “**botes salvavidas**”

para describir la necesidad inminente de decidir a quién se permitiría vivir en el mundo cuando las personas tuvieran que abandonar sus viviendas y sus lugares de origen, empujadas por el alud de seres humanos.

El concepto de **“bomba demográfica”** está algo desacreditado. Las tasas de crecimiento llegaron a un máximo a comienzos del decenio de 1970, y actualmente estamos viviendo con las consecuencias inmediatas de esa explosión: las cantidades de habitantes mundiales se duplicaron, desde 3.000 millones de personas en el decenio de 1960 hasta 6.000 millones a mediados de 1999, y siguen aumentando, aunque a un ritmo más lento. Debido a los mejores servicios de salud, se ha logrado mantener vivos a los millones de seres humanos agregados, aun cuando en condiciones de privación. Actualmente, los especialistas en población se concentran en la “calidad de la vida” de los millones de recién nacidos que se verán en dificultades para obtener la educación, la atención de la salud y el trabajo necesarios para tener una vida significativa.

Actualmente, el **“impulso demográfico”** originado en la explosión demográfica del decenio de 1960 sigue causando el aumento de las cantidades de seres humanos. El crecimiento continuará durante al menos otra generación, a medida que en el nuevo milenio vayan ingresando en su etapa de procreación los adolescentes, cuyas cantidades sin precedentes ascienden a 1.000 millones de personas. La cuestión es ahora: ¿Cuándo lograremos la **“estabilización de la población”**, el momento en que cese el crecimiento?

La respuesta depende de que se dé cabal cumplimiento a los compromisos asumidos por los países del mundo en 1994, durante la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD): en pro de programas que promueven el **“espaciamiento de los nacimientos”**, la **“salud reproductiva”** y los **“derechos de la mujer”**; que fomenten el **“desarrollo sostenible”**; y mejoren la

“capacidad de sostén” del planeta y la **“calidad de la vida”** de los seres humanos. En esos términos se destacan no sólo las cantidades absolutas de población, sino también el concepto más amplio de lograr el bienestar mundial.

El concepto de **“riesgo aceptable”** alude a los riesgos de salud que entrañan muchos anticonceptivos modernos, mientras que el **“riesgo relativo”** compara ese pequeño peligro con, por ejemplo, el de circular en motocicleta en medio del tránsito urbano. Las definiciones en ambos casos son cuestionadas por grupos de mujeres, quienes señalan que todos los métodos modernos, salvo dos (condones y vasectomías masculinas), obligan a las mujeres a asumir la totalidad al riesgo.

No solamente palabras

Tener cuidado con el lenguaje que se emplea en cuestiones de población no sólo obedece a la corrección política. Muchos términos utilizados en el pasado tenían sus raíces en fríos cálculos que deshumanizaban a las personas y al proceso de creación de una familia. En todo el planeta, las personas se resisten a los recuentos abstractos al decidir el tamaño de sus familias. Los especialistas en población han avanzado con respecto al manejo de meros números y han llegado a comprender lo que significa el incremento de la población para los individuos. Y este cambio de perspectiva ha cambiado las políticas y el lenguaje.

Los gobiernos de países en desarrollo, en su mayoría, han adoptado políticas de planificación de la familia, en un esfuerzo por lograr un equilibrio entre las poblaciones nacionales y los recursos disponibles. Han sufragado dos tercios de los costos necesarios y han pedido a los países industrializados que ayuden a sufragar el resto. El término **“compromiso”** entraña no sólo la voluntad política, sino también la provisión de recursos humanos y materiales. Es ese compromiso lo que está en juego en la actualidad.

*El mito de la población en disminución**

En todo el mundo, las mujeres están teniendo un número de hijos igual a la mitad de los que tuvieron sus madres en el decenio de 1950. La gente está viviendo más tiempo y las tasas de supervivencia de los niños está mejorando en la mayor parte del mundo, mientras que, por lo general, aumentan las oportunidades y la educación para las mujeres y los hombres. En 61 países, las tasas de fecundidad de la mujer han descendido por debajo del “nivel de reemplazo” de 2,1 hijos por mujer. Sin embargo, la población mundial sigue aumentando a razón de 78 millones de personas por año.

Las causas de que disminuya la fecundidad son numerosas: horizontes más amplios para las niñas y las mujeres, quienes responden aplazando la procreación; adelantos en la atención de la salud que mantienen vivos a los niños de corta edad y reducen la demanda de tener más hijos; amplia disponibilidad de servicios fiables y pocos costosos de planificación de la familia; y urbanización.

En síntesis, al parecer el planeta ha evitado -al menos por el momento- la amenaza de una explosión demográfica. No obstante, la seguridad y la sustentabilidad del medio ambiente requieren que no ceje en el esfuerzo. Hemos recorrido tal vez la mitad de la distancia hacia la estabilidad de la población. El peligro es ahora que declaremos que hemos obtenido una victoria y no hagamos nada más.

Algunos opositores que hacen oír claramente su opinión están recomendando exactamente eso. Aducen que las tendencias conducentes al progreso actual son irreversibles y podrían redundar en países despoblados donde habría unos pocos jóvenes debatiéndose por mantener a grandes cantidades de ancianos dependientes. Esas personas se oponen a seguir tratando de poner coto al crecimiento de la población.

Se equivocan. Las tendencias no son irreversibles. En cambio, lo necesario es renovar el compromiso en pro de las medidas establecidas en 1994 por la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD).

- De los 6.000 millones de personas que hay en el mundo, más de mil millones son adolescentes, y éste es el mayor grupo de jóvenes que jamás haya existido. Ese grupo acaba de ingresar en su etapa de procreación y sus enormes cantidades garantizan un enorme impulso de crecimiento de la población hasta el año 2050 y una urgente necesidad mundial de proporcionar servicios de salud reproductiva e información al respecto, incluso si siguieran disminuyendo las tasas de fecundidad.

Más del 95% de esos adolescentes viven en los países menos desarrollados, donde muchos gobiernos ya están luchando por satisfacer las necesidades actuales en materia de servicios e infraestructuras en materia social, de educación, de empleo, de información sobre planificación de la familia, y de servicios de salud reproductiva y otros servicios de atención de la salud.

- Si bien un 44% de la población mundial (2.600 millones de personas) viven en los 61 países donde las mujeres tienen menos de 2,1 hijos cada una, esas tasas de fecundidad total no presentan un panorama completo; en la tasa de crecimiento de la población de un país se cabe incluir la migración y la longevidad. De esos 61 países, por ejemplo, 31 experimentarán disminuciones de su población hacia 2050, pero la población aumentará en la otra mitad, debido a las estructuras de población más jóvenes y las pautas de migración.
- Solamente para mantener las actuales condiciones de vida, el mundo debe

* Fuentes: División de Población de las Naciones Unidas, «*World Population Estimates and Projections, 1998 Revision*» (Nueva York Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 28 de noviembre de 1998); FNUAP, *Estado de la Población Mundial 1998* (Nueva York, 1998); Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 1998* (Nueva York 1998).

proporcionar de alguna manera medios de vida a los 78 millones de personas agregadas cada año -cantidad equivalente a las poblaciones de Gran Bretaña y la ciudad de Nueva York, sumadas- durante otra generación.

- Más de 840 millones de personas, una de cada siete, no tiene recursos suficientes para poder comer. Mayormente, son demasiado pobres para costearse alimentos, aun cuando estos han llegado a precios históricamente bajos. Es evidente que la “revolución verde” no ha llegado a muchos agricultores pobres. En 75 países, en los últimos 15 años ha disminuido la producción alimentaria per cápita.
- Las oportunidades de que disponen las mujeres, factor clave para reducir las tasas de fecundidad, están siendo reducidas en lugar de ser ampliadas, en el Afganistán y en otros países.
- Los adelantos en la atención de la salud no han llegado a millones de personas, en países donde la proliferación de las enfermedades está sobrecargando los sistemas de atención médica empobrecidos, especialmente en el mundo en desarrollo.
- El aumento de la urbanización ha causado una disminución de la fecundidad, debido principalmente a la prosperidad urbana. Pero nada garantiza que la prosperidad siga

aumentando cuando aumente la población; y en los países pobres, la mayoría de los habitantes aún viven en zonas rurales, donde las tasas de natalidad siguen siendo altas.

- Los países en desarrollo sufragan ellos mismos un 80% del costo de los servicios de planificación de la familia y dependen de los países industrializados para sufragar el resto. Pero esa ayuda no siempre llega. En los últimos años, la asistencia de los Estados Unidos ha sido reducida sustancialmente.
- En cualquier proyección que indique la despoblación de algunos países se hace caso omiso de las posibilidades de migración desde otros países donde la población está hacinada. Es posible que el mundo cambie su apariencia, pero no hay peligro de que quede despoblado.

Las claves para lograr un mayor adelanto son obvias: los papeles de las mujeres, cuyas opciones y oportunidades en todas las esferas de la vida deben seguir ampliándose; y la educación y participación de los jóvenes, tanto mujeres como varones, en los cambios necesarios para crear un futuro viable. Es preciso satisfacer de manera continua y hasta bien entrado el próximo siglo su demanda de servicios costeables y seguros de planificación de la familia, que actualmente está insatisfecha en muchos lugares de importancia crucial.

*Pobreza, población y desarrollo**

Son actualmente pocos quienes niegan que hay un vínculo entre desarrollo económico y crecimiento más lento de la población. Pero el desarrollo no es ni un producto automático de un crecimiento demográfico más lento, ni a la inversa. En cambio, la planificación de la familia, los servicios de salud reproductiva y los programas de desarrollo pueden colaborar para reducir la tasa de crecimiento de la población y mejorar la calidad de la vida.

El desarrollo sostenible debe incluir lo siguiente:

- Prestación de servicios de salud reproductiva que reduzca las tasas de mortalidad de los niños y las derivadas de la maternidad, lo cual favorece familias más pequeñas, procreación más tardía y espaciado planificado de los alumbramientos.

* Fuentes: Organización Internacional del Trabajo, *World of Work*, (Washington DC: 1998); y Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Estado de la Población Mundial 1998* (Nueva York 1998); *Population Action Internacional, Why Population Matters* (Washington DC: 1996), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre Desarrollo Humano 1998 (Nueva York, 1998); PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 1998; PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 1998; Lawrence H. Summers, Gobierno de los Estados Unidos, declaración ante los miembros del Banco Africano de Desarrollo, Abidjan, mayo de 1993.

- Las inversiones en la educación de las mujeres y en la ampliación de su acceso al crédito, la capacitación, la propiedad de bienes y los derechos jurídicos, les proporciona opciones para lograr una buena condición social y satisfacción en la vida, mediante medios distintos de la procreación; también liberan el potencial económico de la mujer.
- Un tamaño más pequeño de las familias libera recursos que, posteriormente, los individuos pueden invertir en el trabajo, la atención de la salud, la educación u otras actividades económicas. Cuando hay un menor número de hijos que educar, esto redundará en niveles más altos de rendimiento para todos ellos, y en un costo total menor.
- En los países en desarrollo, hay 800 millones de personas desempleadas o subempleadas, cantidad superior a toda la fuerza laboral actual de los países industrializados. Esos países deben crear cada año 40 millones de nuevos empleos, tan sólo para mantenerse en el nivel actual. También necesitan garantizar la salud y la educación de cantidades sin precedentes de jóvenes (mil millones de adolescentes en el año 2000), a fin de generar prosperidad y atender a las crecientes cantidades de ancianos, así como a las futuras generaciones.
- Cada país recibe actualmente una constante corriente de nuevos productos, a menudo producidos en tierras lejanas y en condiciones que se desconocen. Los anuncios comerciales, que constituyen actualmente una actividad comercial por un importe superior a 435.000 millones de dólares, constituyen la fuente predominante de información sobre los productos; en muchos países en desarrollo, las leyes o los movimientos de protección del consumidor están ausentes o son rudimentarios. Los productos poco familiares con frecuencia han acarreado peligros: tabaco del Nuevo Mundo, alcohol para las Américas, leche maternizada para los recién nacidos en zonas donde no hay agua apta para el consumo.
- Los países en desarrollo que tratan de obtener ingresos son vulnerables a la inundación del mercado con productos importados de bajo precio que pueden ser peligrosos, como medicamentos cuyo periodo de validez ha expirado, residuos tóxicos, alimentos contaminados o plaguicidas proscritos en el país de origen. Asimismo, las zonas pobres son las que mayores probabilidades tienen de recibir industrias contaminantes y vaciadores de residuos que amenazan la salud y los medios de vida de sus habitantes.
- Los productos cultivados con fines de exportación pueden ser cultivos comerciales con alta densidad de capital que reemplazan o excluyen a los que constituyen el suministro local de alimentos. No obstante, con frecuencia los pobres no pueden costear los alimentos de reemplazo importados.

Los mercados en proceso de mundialización acarrearán beneficios y peligros:

- Una aldea en una zona rural de China tiene hoy tantas probabilidades de recibir películas y propaganda procedentes de Hollywood, mediante aparatos de televisión comunitarios, como de estar vinculada al poblado más próximo por camino o ferrocarril. Las expectativas para el futuro están cambiando en forma consecuente y están incrementando las presiones que se ejercen sobre los gobiernos para impulsar el desarrollo.

Las disparidades persisten y se necesitan inversiones:

- En 1960, el 20% más rico de la humanidad disponía del 70% del total del ingreso; hacia 1977, esa proporción había aumentado hasta el 86%. Mientras tanto, la proporción correspondiente al quinto más pobre de la humanidad disminuyó desde 2,3% hasta sólo 1,3%. Las tres per-

sonas más ricas del mundo tienen bienes que, considerados en su conjunto, superan el producto interno grupo combinado de los 48 países menos adelantados.

- De los 4.400 millones de personas residentes en países en desarrollo, un quinto carece de acceso a servicios de salud modernos de cualquier tipo. Un cuarto carece de vivienda adecuada. Un tercio carecen de acceso a agua no contaminada. Un 60% carecen de acceso a desagües cloacales en condiciones de seguridad.
- Si se prestara atención a las necesidades de los pobres en cuanto a proporcionar servicios básicos de saneamiento y transporte, educación, acceso a tierras productivas y oportunidades de empleo, así se reduci-

ría la contaminación, el consumo de recursos y la sobrecarga del medio ambiente. Es necesario contar con soluciones institucionales para el ordenamiento de los recursos mundiales comunes de aire, agua, pesca, bosques y pastizales, así como para luchar contra las emisiones nocivas y los residuos.

Algunos de los adelantos logrados en los decenios de 1960 y 1970 en materia de educación, salud y nutrición han quedado posteriormente anulados. En África, entre 1983 y 1993, aumentó la proporción de niños desnutridos desde 5% hasta 25%, y la matriculación en la escuela primaria descendió desde 79% hasta 67%. El hogar africano medio consume hoy un 20% menos que hace 25 años.

*Los jóvenes y el impulso de crecimiento de la población**

La generación de jóvenes de entre 15 y 24 años de edad, que está compuesta en este momento por 1.050 millones de personas, es la mayor jamás registrada en la historia; y en muchos países, esas cantidades se están ampliando rápidamente. Reviste importancia crítica que todas las sociedades respondan a las necesidades de los jóvenes en materia de educación, salud y empleo.

El comportamiento reproductivo de esos jóvenes determinará el futuro del planeta. Si están en condiciones de plasmar su potencial, redundarán en un verdadero “dividendo demográfico”: Un aumento sin precedentes en los recursos humanos para el futuro desarrollo.

Eliminación de la discriminación contra las niñas

La discriminación contra las niñas y las mujeres es una persistente barrera que se opone al logro generacional. En diversas declaraciones

nacionales y en varios tratados se la ha calificado de conculcación de los derechos humanos y de amenaza contra el desarrollo. Poner fin a la discriminación debe ser cuestión prioritaria en todo el mundo.

Con frecuencia, la discriminación contra las niñas comienza antes de su nacimiento, dada la preferencia por los hijos varones, y en demasiados países tal discriminación continúa cuando se deniega a las niñas atención médica y educación y se las obliga contraer matrimonio cuando son adolescentes, o incluso preadolescentes, a tener relaciones sexuales y a quedar embarazadas.

Es posible que las mujeres estén confinadas en el hogar, que sean objeto de malos tratos sexuales y físicos sin posibilidad de apelación y que se les denieguen los derechos a ser propietarias o heredar bienes, a recibir capacitación o tener crédito, o a participar en el discurso político y social.

* Fuentes: FNUAP, *Estado de la Población Mundial 1998* (Nueva York: FNUAP); Alan Guttmacher Institute, *Into a New World* (Washington DC: 1998); FNUAP, *Estado de la Población Mundial 1998* (Nueva York: FNUAP); Federación Internacional de Planificación de la Familia, *Generations 1998*.

Se da el caso de que las niñas sean preparadas por sus sociedades sólo para cumplir funciones de madres y que se las restrinja en materia de educación y empleo. Es posible que se prepare a los niños varones para que sean solamente sostén y jefes de familia, y que se constriñan sus aspectos emocionales y sus aptitudes en materia de comunicación y cuidado de los demás. Tras la pubertad, los adolescentes, tanto niñas como varones, tienen necesidades concretas que es preciso abordar.

Los adolescentes, más que ninguno otro grupo de edades, están expuestos a riesgos de salud reproductiva.

A medida que va aumentando en todo el mundo la edad media de contraer matrimonio, se va prolongando el período de actividad sexual antes del matrimonio. Pero con frecuencia se deniega a los jóvenes la información y los medios que necesitan para evitar los embarazos no deseados y las enfermedades de transmisión sexual.

De los 260 millones de mujeres adolescentes de entre 15 y 19 años de edad que hay en el mundo, aproximadamente un 11% (29 millones) carecen de acceso a una eficaz protección anticonceptiva; de ellas, una mayoría (16,2 millones) están casadas y dicen que quieren aplazar la procreación; 9,8 millones son solteras y tienen actividad sexual; 3,2 millones son adolescentes, tanto casadas como solteras, que utilizan métodos tradicionales. La mitad de todos los nuevos contagios con el VIH se producen en personas de entre 15 y 24 años de edad. Las tasas de contagio de las mujeres jóvenes son superiores a las de los hombres jóvenes. Los jóvenes marginados, como los niños de la calle, presentan tasas de infección superiores a las de los jóvenes que están en mejor situación económica.

Suministro de información de calidad

En la mayor parte de Asia, América Latina y el Caribe, África del Norte y el Oriente Medio, más del 60% de los adolescentes (y a menudo, más del 80%) han oído acerca de un

método moderno de planificación de la familia. Pero esto no significa que siempre sepan cómo utilizarlo correctamente. Es imprescindible que haya una mejor comunicación acerca de la sexualidad, las relaciones de género, el embarazo no deseado y las enfermedades de transmisión sexual, para que los jóvenes efectúen opciones responsables y amplíen sus posibilidades de opción en la vida.

- En una encuesta efectuada entre estudiantes de escuela secundaria en Kenya se comprobó que sólo uno de cada tres varones y una de cada tres niñas sabía que las píldoras anticonceptivas debían ser administradas a la mujer y no al hombre. Era incluso menor el número de adolescentes que sabían que era preciso tomar las píldoras diariamente, y no tan sólo antes de tener relaciones sexuales.
- En América Latina, las encuestas indican que entre un 44% y un 76% de los embarazos de las jóvenes solteras son no deseados. En Kenya, informan de que su embarazo en curso no es deseado un 74% de las jóvenes solteras de entre 15 y 19 años de edad (y un 47% de las casadas).
- Muchas mujeres que tienen un embarazo no deseado quieren someterse a un aborto, sea éste legal o no. Las probabilidades de que las jóvenes tengan un aborto en malas condiciones son mayores, dado que a menudo ellas carecen del dinero y la información necesarios para realizarlo en condiciones de seguridad.
- Las familias siguen siendo la más fuerte influencia sobre el comportamiento y las opciones de los adolescentes, pero las fuentes tradicionales en materia de educación sexual y cuestiones de género -abuelos, maestros y líderes comunitarios- están perdiendo influencia, marginados por la moderna cultura de los medios de difusión y la urbanización. Los adolescentes consideran que las vidas y las prioridades de las personas mayores son menos pertinentes a las propias. Mientras los adolescentes y los

encargados de prestar servicios tal vez traten de evitar el embarazo y otras consecuencias de la actividad sexual, los ancianos tal vez consideren que la propia actividad sexual es el problema.

- Un jefe de una tribu de Malawi meridional respondió a un programa radiofónico de educación sexual de la siguiente manera: “Una moda en el vestir que venga del extranjero es algo que podemos aceptar sin inconvenientes, pero ¿deberíamos adoptar todo lo que venga de afuera, incluida la desvergonzada alusión en público a cuestiones sexuales?”. Es preciso incluir a las familias y los líderes de la comunidad en la adopción de decisiones sobre políticas de población, de modo que se comprendan los efectos positivos de esos programas.
- La educación sexual no causa un aumento en la promiscuidad. De 68 estudios sobre vida en familia y educación sexual incluidos en un examen científico, 65 comprobaron que no había aumentos correlativos en las relaciones sexuales. De los 53 estudios que evaluaron acciones concretas, 21 comprobaron que los jóvenes participantes en programas de ese tipo presentaban más altos niveles de abstinencia, un comienzo más tardío de la actividad sexual, un mayor uso de anticonceptivos, un menor número de compañeros sexuales y/o menores tasas de contagio con enfermedades de transmisión sexual y de embarazos no planificados.

Ampliación de la educación sexual fuera del aula

La educación sexual no debe circunscribirse a

los alumnos de las escuelas. No todos los jóvenes concurren a la escuela, y en algunos países, los que asisten a la escuela ni siquiera constituyen la mayoría.

- Al restringir la educación sexual a las escuelas secundarias se reduce aún más el número de los beneficiarios, debido a que la discrepancia de género en la educación es mayor en la escuela secundaria y no se llegará a un gran porcentaje de niñas. En muchos países, también es posible que los alumnos ingresen en la escuela primaria cuando son adolescentes y no avancen en su educación. En Africa al sur del Sahara y en el Asia meridional, la mayoría de los adolescentes que asisten a la escuela reciben educación primaria.
- Millones de jóvenes, muchos de ellos niños, viven por cuenta propia y/o en las calles. Corren mayores riesgos que los demás niños. Es necesario realizar programas especiales de rehabilitación, incluidos los programas de educación sexual y los servicios de salud reproductiva, para llegar a esas personas.
- Las campañas en los medios de difusión de masas han logrado abordar algunas necesidades en materia de salud reproductiva, como el VIH/SIDA. Las telenovelas, las historietas, los carteles, las revistas de adolescentes, las representaciones teatrales y la música son maneras eficaces de informar a los jóvenes. Las encuestas indican que esos medios son especialmente útiles cuando se combinan con programas de capacitación para los jóvenes, quienes pueden después comunicar lo que han aprendido a otros jóvenes.

*Población y medio ambiente**

El vínculo entre crecimiento de la población y sus efectos sobre el medio ambiente parecería obvio a primera vista: cuando hay más gente, ésta consume más recursos, causa más daños a la Tierra y genera más residuos. Los

seres humanos son una fuerza de la naturaleza; a medida que los países se desarrollan, aumentan su consumo. Este simple razonamiento tiene una validez limitada; el panorama total es más complejo.

* Fuentes: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre Desarrollo Humano 1998 (México: Ediciones Mundi-Prensa, 1998); Jane Lubchenco, ex Presidenta, *American Association for the Advancement of Science (AAAS)* (Asociación estadounidense para el adelanto de las ciencias), discurso: «Las mujeres, la población y la ciencia en el nuevo milenio», 1° de diciembre de 1998, (Washington DC: AAAS); Ken Strom, *Population and Habitat in the New Millennium* (Población y Hábitat en el nuevo milenio), *National Audubon Society* (Sociedad Nacional Audubon) y *The Global Stewardship Initiative* (Iniciativa para la conducción mundial) (Boulder, CO 1998); *Population Action International (PAI) Why Population Matters* (Washington DC: PAI, 1996); Informe, *Population Summit of the World's Scientific Academies* (Washington DC: *The National Academy Press* 1993); Simon, Paul, *Tapped Out* (Nueva York Welcome Rain Publishers octubre de 1998).

Una proporción muy pequeña de la población mundial consume la mayor parte de los recursos del mundo. El quinto más rico consume un 86% de todos los bienes y servicios y produce un 53% de todas las emisiones de anhídrido carbónico, mientras que el quinto más pobre consume 1,3% de los bienes y servicios y produce un 3% de las emisiones de CO₂.

- Los residuos municipales per cápita en los países desarrollados aumentaron en un 30% después de 1975 y actualmente tienen una magnitud entre dos y cinco veces superior a la existente en los países en desarrollo.
- Los efectos sobre el medio ambiente de un ciudadano estadounidense medio son entre 30 y 50 veces superiores a los de un ciudadano medio de un país en desarrollo, como la India.

Es necesario equilibrar las necesidades de una población en aumento con la necesidad de conservar los recursos naturales de la tierra.

La acción humana ha transformado entre un tercio y la mitad de toda la superficie terrestre del planeta. Hemos perdido más de la cuarta parte de los pájaros del planeta y de las principales pesquerías marinas, dos tercios están o bien plenamente explotados o bien explotados excesivamente o agotados.

- Cada veinte minutos, el mundo agrega otras 3.500 vidas humanas, pero pierde una o más especies completas de la fauna o la flora: al menos 27.000 especies por año. La velocidad y la magnitud de la extinción no tienen precedentes en los últimos 65 millones de años.
- El avance de los desiertos y el descenso de la napa freática en un tercio del planeta están contribuyendo al hambre, la inquietud social y la migración.
- De los habitantes del mundo, dos tercios residen dentro de una distancia de 100 millas de un océano, mar interior o lago de

agua dulce: 14 de las 15 mayores megaciudades del mundo (10 millones de habitantes o más) son costeras. Entre los efectos de esas aglomeraciones figuran los crecientes volúmenes de líquidos cloacales y residuos de otros tipos, el avenamiento de pantanos, el retroceso de las playas y la destrucción de importantes criaderos de peces.

Los adelantos tecnológicos pueden mitigar parcialmente el efecto del crecimiento de la población y los mecanismos del mercado conducen al aumento de los precios algunos recursos que están disminuyendo, con lo cual desencadenan impulsos a la sustitución, la conservación, el reciclaje y la innovación técnica, de modo de impedir el agotamiento.

- No obstante, los sistemas de mercado con frecuencia subsidian industrias como la tala de bosques, la minería y los pastizales, sin computar los costos para el medio ambiente. Ningún mercado considera los recursos de propiedad común, como los niveles de las aguas subterráneas o la calidad de la atmósfera y de los océanos. Los mercados tampoco consideran los “servicios” que proporciona el planeta, como la regulación del clima, la desintoxicación respecto de los efectos de los contaminantes o la provisión de agentes de polinización, y mucho menos cuestiones de equidad humana y justicia social. Cuando se deteriora la calidad del agua, las personas en buena posición económica pueden comprar agua embotellada, por ejemplo, pero los más pobres no pueden.
- En 1993, en una reunión mundial de las academias de ciencias de 58 países se convino en que probablemente, el consumo irrestricto y el acelerado crecimiento de la población ha de contrarrestar los adelantos tecnológicos en lo concerniente al deterioro del medio ambiente.

Evidentemente, la mayor amenaza al medio ambiente dimana tanto de los mil millones de personas más ricas, que consumen más y

generan más residuos, como de los mil millones de personas más pobres, que pueden dañar su magra base de recursos en la lucha cotidiana por evitar la muerte por inanición. Además, los miles de millones de personas de recursos intermedios están esforzándose por incrementar su nivel de vida, en parte mediante el aumento del consumo.

- Si bien las existencias mundiales de agua permanecen constantes, el consumo de agua per cápita está aumentando a una velocidad dos veces superior a la del crecimiento de la población mundial. La humanidad utiliza ahora más de la mitad del agua dulce superficial disponible en el planeta; al menos 300 millones de personas viven en regiones que ya padecen una grave escasez de agua. Hacia 2025, esas cantidades podrían ascender a 3.000 millones de personas.
- A partir de 1970, los bosques del mundo han disminuido desde 11,4 hasta 7,3 kilómetros cuadrados por cada mil personas. La pérdida se concentró en los países en desarrollo, mayormente a fin de satisfacer la demanda de madera y papel por parte

del mundo industrializado. Las especies silvestres están desapareciendo a un ritmo 50 a 100 veces superior a la que les correspondería naturalmente.

- En los últimos 50 años, un 17% de los suelos del planeta han resultado gravemente degradados; esto representa casi dos mil millones de hectáreas, una superficie equivalente a las de China y la India combinadas.
- Las emisiones mundiales de anhídrido carbónico, un “gas de efecto invernadero” que, a juicio de la mayoría de los investigadores, causa el calentamiento mundial y perturba las pautas climáticas, se han cuadruplicado a partir de 1950, debido en gran medida a la deforestación y a la quema de combustibles fósiles. Actualmente, la atmósfera contiene una proporción de CO₂ superior en un 30% a la existente al comenzar la revolución industrial. Mientras el mundo industrializado produce actualmente un 60% de las emisiones de anhídrido carbónico, el mundo en desarrollo producirá un 60% hacia el año 2015.

Las ONG y el papel de la sociedad civil

Una de las numerosas contribuciones de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) celebrada en 1994 fue la mayor visibilidad y participación ulteriores de la sociedad civil en todas las actuaciones de las Naciones Unidas. Antes de la CIPD, celebrada en El Cairo, las organizaciones no gubernamentales (ONG) tenían, en el mejor de los casos, sólo una presencia oficiosa en las reuniones de las Naciones Unidas.

No obstante, en 1994, centenares de ONG participaron en la CIPD en calidad de miembros de delegaciones, activistas y encargados de efectuar gestiones, y aportaron partes sustanciales del texto del Programa de Acción.

Contribuyeron a formular el programa que se centró claramente en mejorar la calidad de las vidas de las personas, en lugar de postular el logro de metas demográficas. La labor de las ONG fue reconocida en textos del programa que promueven la participación de las ONG a escala mundial en la formulación y aplicación de políticas; esos textos fueron los más enérgicos jamás dimanados de una conferencia de las Naciones Unidas.

Muchos países han reformado sus acciones en materia de población y planificación de la familia, debido en gran parte a la participación de las ONG:

- Los países, en su mayoría, ya no aceptan metas, incentivos o coacción y utilizan, en cambio, enfoques integrados en función de los cuales los servicios, la educación y la calidad de la atención son los elementos centrales.
- La India abandonó las metas numéricas y está avanzando en un importante proyecto en el Norte del país, en que se integra la planificación de la familia con los servicios de atención de la salud materno-infantil.
- Varios países en desarrollo, particularmente en África, están reorganizando sus programas de salud reproductiva de modo de llegar a mayor cantidad de jóvenes y a las personas solteras.
- Con frecuencia, las ONG tienen públicos de apoyo que cuentan con deficientes servicios gubernamentales o a los que llegan difícilmente por cauces oficiales.
- Las ONG pueden disponer de mayor libertad para abordar temas delicados. En el Pakistán, por ejemplo, una ONG islámica puede analizar cuestiones reproductivas de manera más franca que el Gobierno.
- Las funciones de las ONG pueden variar, en función de las necesidades. Las ONG han contribuido a establecer la salud sexual y la salud reproductiva como movimientos, han actuado en funciones de vigilancia, han fijado y supervisado normas de desempeño, se han transformado en donantes y han prestado asistencia técnica, entre otras tareas.

Las ONG han logrado progresos sustanciales en el establecimiento de redes para la promoción y la gestión ante las autoridades:

- En Europa, las ONG han establecido un movimiento de promoción mediante alianzas oficiales y oficiosas a fin de crear apoyo político para el Programa de Acción de la CIPD, en países tanto donantes como en desarrollo.
- La comunicación entre ONG y funcionarios ejecutivos ha aumentado, tanto en calidad como en cantidad, en muchos países, donde se invita cada vez más a las ONG a que participen en debates de políticas.
- La promoción de las ONG ha conformado la formulación de políticas nacionales de población y ha contribuido a movilizar recursos financieros en varios países, tanto donantes como en desarrollo, entre ellos Dinamarca, los Países Bajos, la India y Uganda.

Las ONG poseen, en comparación con organismos gubernamentales, algunas ventajas, las cuales posibilitan que formulen y apliquen, con amplia participación de las comunidades de base, programas más flexibles y que respon-

den mejor a las necesidades.

Necesidades y problemas futuros

Es preciso que las ONG fortalezcan sus conocimientos sobre políticas y su capacidad de promoción, especialmente en países donde el ámbito político sigue siendo poco receptivo al Programa de Acción de la CIPD.

Es preciso fortalecer las alianzas de las ONG con los gobiernos en los países donde estos últimos aún siguen considerando a las ONG como competidores indeseables para obtener fondos de los donantes.

Es preciso que los gobiernos aumenten su transparencia en materia de adopción de decisiones e información, y que sean más abiertos a la participación de las ONG en la formulación de políticas. Es preciso institucionalizar dicha participación de las ONG.

Es necesario que los gobiernos modifiquen los requisitos de cofinanciación, las limitaciones en los gastos generales y otros procedimientos burocráticos que limitan la eficacia de las ONG en su promoción de programas de población y salud reproductiva y en la realización de éstos.

*La población humana: Seis mil millones y aumentando**

El 12 de octubre de 1999 es el día en que se ha determinado que la población mundial ha de llegar a seis mil millones de personas. Más de mil millones serán adolescentes que acaban de ingresar en su etapa de procreación.

En 1804: la población mundial llegó a mil millones de personas. En 1927: dos mil millones (123 años después). En 1960: tres mil millones (33 años). En 1974: cuatro mil millones (14 años). En 1987: cinco mil millones (13 años). En 1999: seis mil millones (12 años).

Al menos, la tasa de crecimiento ha comenzado a hacerse más lenta. Pero siguen aumentando las cantidades de personas. Para llegar a siete mil millones y ocho mil millones, probablemente transcurrirán 14 ó 15 años en cada caso, pero esa tasa no está garantizada.

Debido al actual ritmo de aumento, se están agregando unos 78 millones de personas cada año: una cantidad equivalente a la población de Francia, Grecia y Suecia combinadas o, cada tres días, el equivalente de una ciudad del tamaño de San Francisco. Casi todo el aumento se produce en los países menos adelantados de África, Asia y América Latina, donde las mujeres siguen teniendo entre cuatro y siete hijos cada una a lo largo de toda su vida. A comienzos del próximo siglo, casi todo el aumento neto de la población mundial se producirá en países en desarrollo, a medida que las tasas de fecundidad en los países industrializados se estabilicen en 2,1 hijos por mujer, o un nivel ligeramente inferior. Las tasas de natalidad están disminuyendo en todo el mundo y las tasas de mortalidad están disminuyendo a una velocidad aun mayor.

El máximo a que llegue, en última instancia, la población mundial dependerá de la

disponibilidad de información, el acceso a servicios de planificación de la familia y las decisiones individuales de cada habitante del planeta. Esas opciones dependerán en parte de si los países dan o no cumplimiento a los compromisos con respecto al Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD).

Las Naciones Unidas efectúan proyecciones altas, medianas y bajas del crecimiento de la población en los próximos 50 años. El Programa de Acción de la CIPD tiene el propósito de que se llegue a la hipótesis “mediana” o se obtengan resultados aun mejores:

- En la hipótesis “alta” se supone que las tasas de fecundidad seguirán disminuyendo al ritmo actual, de modo que la actual tasa de crecimiento de la población mundial, de 1,33% anual, disminuiría hasta 0,86%, lo cual arrojaría un total de 10.700 millones de personas en el planeta hacia el año 2050.
- El cálculo “mediano”, considerado el más probable, supone que las tasas de fecundidad disminuirán aun más rápidamente en todo el mundo, de modo que el crecimiento se reduzca a 0,34% anual hacia el año 2050, con lo cual la población llegaría en ese entonces a 8.900 millones de personas.
- La proyección “baja”, que arroja hacia 2050 un total de 7.300 millones de personas, requerirá una pérdida neta media anual de población de -0,23% hacia 2050. Esto significa que las mujeres tendrían en todo el mundo menos de dos hijos cada una durante toda su vida. Esto es considerado poco probable.
- En general, los participantes en la CIPD que estuvieron de acuerdo con los investigadores en demografía mundial acerca de las

* Fuentes: División de Población de las Naciones Unidas, «*World Population Estimates and Projections 1998 Revision*» Nueva York; Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 28 de noviembre de 1998); FNUAP, *Advocating Change* (Nueva York: 1998). *Population Reference Bureau 1998 World Population Data Sheet* (Washington DC: PRB 1998); FNUAP, *Estado de la Población Mundial 1998* (Nueva York: FNUAP 1998)

causas principales de que continúe el crecimiento de la población:

- El impulso de crecimiento resultante de la explosión demográfica de posguerra, en virtud de la cual hay en el planeta la cantidad sin precedentes de mil millones de adolescentes que están iniciando su etapa de procreación;
- Los embarazos no deseados y no planificados, debido a que una cantidad de parejas estimada en 350 millones carecen de acceso a toda la gama de métodos anticonceptivos y a otros servicios de salud reproductiva;
- La demanda de familias numerosas allí donde, por ejemplo, las tasas de mortalidad en la infancia son elevadas o donde la pobreza reduce las opciones de la gente.

La CIPD y los investigadores también convinieron, en general, en las razones por las cuales declinan las tasas de fecundidad:

- Ampliación de los horizontes de niñas y mujeres en materia de educación, vigencia de sus derechos y atención de la salud, incluida la atención de la salud reproductiva y mayores oportunidades de trabajar, obtener crédito, recibir capacitación y tener actividad política y económica, lo cual las impulsa a aplazar la procreación;
- Disponibilidad de servicios de mejor calidad de atención de la salud y de servicios y tecnologías costeables de planificación de la familia, lo cual posibilita que las mujeres y los hombres efectúen sus propias opciones; y
- urbanización, que tiende a reducir el tamaño de la familia.

Los conocimientos médicos modernos y las mejores condiciones de vida han reducido espectacularmente las tasas de defunción a escala mundial, especialmente para los lactantes y los niños, pero también para las

mujeres en edad de procrear y los ancianos. El resultado, sumado a la continua dedicación de recursos a ampliar la atención primaria de la salud y los servicios de salud reproductiva, redundan en que está cambiando la estructura de la población mundial, que ha dejado de ser una pirámide de amplia base para transformarse en otra más alta y estrecha, donde el número de personas mayores de 65 años comenzará a aproximarse al número de niños.

- En 1950, la esperanza media de vida en los países en desarrollo era de apenas menos de 40 años. Actualmente es de 61 años, aun cuando se prevé que debido al SIDA y a otros factores, disminuirá nuevamente en algunos países, mayormente en los de África. Al mismo tiempo, la esperanza de vida en los países industrializados aumentó desde 66 años hasta 75 años.
- En unos 71 países y territorios de África, Asia, el Oriente Medio y América Latina, más del 40% de la población tiene menos de 15 años de edad.
- En los 46 países donde las tasas de fecundidad son inferiores al nivel de reemplazo, de 2,1 hijos por mujer, ubicados mayormente en Europa y en el mundo industrializado, actualmente la proporción sin precedentes de personas mayores de 65 años es de entre 10% y 15% y se prevé que hacia el año 2050 ha de llegar a entre 20% y 30%.
- El número de personas ancianas está aumentando tan rápidamente en todo el mundo que este año, por primera vez, las Naciones Unidas han establecido categorías separadas para personas de 80 a 90 años de edad (58,6 millones), 90 a 100 años (7,3 millones) y más de 100 años (100.000). Según se prevé, en el año 2050, esas cantidades han de llegar a 311,1 millones, 56,9 millones y 2,2 millones, respectivamente: una sextuplicación con creces.